

Carmen Maura, María Adán y Santiago Ramos, durante el rodaje de *5ª B Escalera Derecha*. / GORKA LEJARCEGI

Hay un muerto en el 5º y es mi padre

María Adán dirige su primer cortometraje, inspirado por la muerte de su padre en soledad en un piso de Madrid, y con Carmen Maura como protagonista

PATRICIA ORTEGA DOLZ
Madrid

Siempre se ha dicho que las grandes ciudades tienen una ventaja para sus habitantes: el anonimato. Esa invisibilidad social tiene un lado excitante, casi orgiástico, en el hecho de que cada cual puede ser quien quiera en el infinito abismo de su libertad cotidiana. Pero tiene también un lado oscuro, la soledad. La ciudad está compuesta por toda esa suma de soledades que, en algunos casos, perseveran hasta la muerte. Resulta sobrecogedor pensar en ese momento en el que uno abandona todos los mundos posibles solo. Y tremendamente angustiante cuando el que se ha ido en esas circunstancias es tu propio padre. Desde esa angustia existencial, asumida con la dosis de humor y sarcasmo

que la mayor parte de las veces requiere la vida para sobrellevarla, nos habla la actriz (y ahora también directora) madrileña María Adán (la pija de *Aquí no hay quien viva*, *Farmacia de guardia*, *Pepa y Pepe*...).

Sacudida por el fallecimiento de su padre, al que encontraron muerto frente al televisor de su casa de Madrid el año pasado, varios días después de que un infarto le arrancara del mundo estando solo, María vomitó toda su angustia de entonces sobre unos folios en blanco, casi a modo de catarsis. El resultado fue un guion tragicómico que se ha convertido en un corto que ella misma ha dirigido por las calles y barrios de Madrid: *5ª B Escalera Derecha*.

Carmen Maura, protagonista de esta cinta de 17 minutos rodada en HD (alta definición), hace

de su propia madre en la ficción, y el actor Santiago Ramos (*Sé infiel y no mires con quién*, *Aquí no hay quien viva*, *Periodistas*, *Los gozos y las sombras*...), padre adoptivo de María en la realidad desde que su madre (la maquilladora Paca Almenara) se separó de su padre biológico, interpreta al que fue su verdadero padre.

"Inicialmente iba a ser Emilio Gutiérrez Caba, pero no le encajaban las fechas del rodaje y pensé, ¿quién mejor que mi segundo padre para este papel?", cuenta María en un descanso del rodaje, en el bar Ficha de Carabanchel, una de esas míticas cafeterías de Madrid de los años sesenta, al estilo de Manila o Nebraska, que hoy día prácticamente han desaparecido. "La ambientación de este bar refleja la decadencia y el paso del tiempo, como si la muerte del

padre hubiera en cierto modo hecho regresar a las hijas y la madre al pasado", explica el también madrileño Simón Bore Llanos, que, junto al marido de Adán (David Murphy) y ella misma, han creado la productora Me Voy Contigo Films para este primer proyecto cinematográfico "y los que vengán", dice Murphy.

"Este es un regalo que yo he querido hacerle a María porque se lo merece, porque yo siempre apoyo a las directoras y porque cuando leí el guion me encantó y me sentí plenamente identificada con el papel de la madre", dice Carmen Maura, Carmen en la ficción, antes de entrar a rodar la siguiente secuencia.

5ª B Escalera Derecha es una comedia, en clave de humor negro, que cuenta la historia de tres hermanas y una madre a las que

sorprende la muerte inesperada del padre. La trama se desarrolla durante los cinco días desde el momento del fallecimiento del padre hasta el día en que la familia se retine para arrojar las cenizas. Está rodada en el presente en un barrio de la periferia de Madrid, impregnado con un cierto aire de estética retro de los años sesenta y setenta. Se trata de un cuento sobre la muerte, donde se mezclan elementos de realidad con otros más propios del realismo mágico

'5º B Escalera Derecha' es una comedia en clave de humor negro

Reproduce la atmósfera de los barrios de Madrid de hace 30 años

(enseñación de Sara, una de las hermanas, aparición del padre...).

A través de las localizaciones, el corto reproduce la atmósfera y el carácter que tenían estos barrios de Madrid hace 30 años, confirmando a la historia una cierta sensación de irrealidad. La escena final se ha rodado en la calzada romana de Cercedilla, con la comicidad de una situación casi berlanguiana, con la familia vestida de luto subiendo por el terreno abrupto de la calzada en busca de ese lugar que tanto le gustaba a su padre para arrojar sus cenizas. "¡Niñas!, ¡que ya no subo más! ¡Pero ¿no os dais cuenta de que el río las va a volver a bajar!?", cuenta una graciosísima Paca Almenara, que gritaba en aquella surrealista situación, mientras sus hijas subían río arriba con la urna de los restos de su padre.

María Adán, que aún no sabe cuándo y dónde podrá verse el cortometraje, aunque espera que esté listo para septiembre, asegura: "Este corto es un homenaje a mi padre por un lado, una forma de asumir su muerte por otro, pero también un nuevo reto profesional". Tres en uno.